

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

Avanzar por ese agujero. Tratamientos del trauma.

Algaze, Diana y Ceña, Guadalupe.

Cita:

Algaze, Diana y Ceña, Guadalupe (2018). *Avanzar por ese agujero. Tratamientos del trauma. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/362>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/p7S>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

AVANZAR POR ESE AGUJERO. TRATAMIENTOS DEL TRAUMA

Algaze, Diana; Ceña, Guadalupe
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El siguiente trabajo tiene por norte interrogar la noción de trauma en tanto agujero y sus diferentes efectos en el psiquismo. Para ello investigaremos diversos momentos lógicos de inscripciones en el aparato con el fin de ubicar posibles maniobras por parte del analista teniendo en cuenta que no todo lo que acontece en un psicoanálisis es reconducible al nivel significante.

Palabras clave

Trauma - Agujero - Bordes - Tratamientos

ABSTRACT

ADVANCE FOR THAT HOLE. TRAUMA TREATMENTS

The next work is to interrogate the notion of trauma as a hole and its different effects on the psyche. We will investigate various logical moments of inscriptions in the apparatus in order to locate possible maneuvers by the analyst taking into account that not everything that happens in a psychoanalysis is traceable to the significant level.

Keywords

Trauma - Hole - Edges - Treatments

FREUD: El proyecto y la Carta 52

Comencemos el recorrido bibliográfico siguiendo el camino freudiano. Estos textos son de importancia radical porque hallamos las posibles líneas de abordaje del arranque de la constitución psíquica. Si bien son escritos en la primera hora de la elaboración freudiana, tienen una vigencia y una especificidad que vale la pena detenerse a estudiar. Así, nos servimos de los mismos para ubicar el impacto de las percepciones en el armado de respuestas por parte del aparato psíquico.

La hipótesis con la que caracteriza el funcionamiento del psiquismo consiste en cargas que deben tener su tramitación para habilitar el devenir psíquico. Es precisamente con esta perspectiva que Freud se mete de lleno a estudiar dos vivencias.

Es necesario abrir aquí un paréntesis para destacar que las mismas reciben la característica de míticas. Sin embargo, el interés por interrogarlas radica en que por mítico puede entenderse que quedan imposibilitadas de ser aprehendidas como recuerdos, lo cual no implica que el modo en que hayan acontecido no tenga relevancia en lo subjetivo.

En la "Carta 52" Freud propone transcripciones para dar cuenta de la constitución del aparato psíquico: en primer lugar hay una primera transcripción de las Percepciones en Signos perceptivos que son insusceptibles de conciencia y se asocian por simultaneidad (FREUD 1895). Esto significa, en los términos del "Proyecto de

Psicología" (FREUD 1895 b), que la cantidad proveniente de una misma percepción alcanza distintas neuronas al mismo tiempo, produciendo la asociación entre éstas. Entonces destacamos que el entorno es percibido como cantidades, que a su vez, deben ser transcritas.

Resulta importante señalar que la percepción se sitúa como anterior a toda transcripción y queda definida como una cantidad irrumpiente. Es este punto en especial el que conecta la experiencia de dolor con el armado psíquico. Creemos apropiado articular esta cantidad con lo que Freud ha denominado en el "Proyecto de Psicología" (FREUD 1895 b) vivencia de dolor, en tanto la reproducción de dicha vivencia implica un resto que será conceptualizado como primera transcripción. En este modelo de aparato psíquico se intenta mantener la inercia como principio de regulación de las magnitudes, siguiendo la lógica de que a mayor energía, mayor displacer. La experiencia de dolor deja de manifiesto que esta inercia no siempre se alcanza, más bien, todo lo contrario: irrumpe y produce la elevación de las cantidades. Entonces partimos de una percepción que, vía la experiencia de dolor como saldo da lugar a una primera transcripción, sólo que no en su totalidad. Nuestro recorrido parte de interrogar qué efectos gestan en el psiquismo aquellas cantidades que no logran adquirir transcripciones.

La otra experiencia de la que Freud deja registro es la de satisfacción. Esta vivencia, al igual que la del dolor, también es efecto de la irrupción de una cantidad sólo que aquí Freud agrega un elemento crucial: el auxilio ajeno, ya que "el organismo humano es al comienzo incapaz de llevar a cabo la acción específica" (FREUD 1895 b, 362). Cuando, con el cuidado de un adulto se hace la afamada acción específica, el individuo se ve facultado a hacer la descarga. Es gracias al auxilio ajeno de una persona que advierte el estado del niño y la alteración interior de este, que se instala la vía de descarga que cobra función secundaria, "... importante en extremo, del entendimiento- comunicación- y el inicial desvalimiento del ser humano es la fuente primordial de todos los motivos morales. Si el individuo auxiliador ha operado el trabajo de la acción específica en el mundo exterior en lugar del individuo desvalido, este es capaz de consumir sin más en el interior de su cuerpo la operación requerida para cancelar el estímulo endógeno. El todo constituye una vivencia de satisfacción, que tiene las más hondas consecuencias para el desarrollo de las funciones en el individuo." (Freud 1895 b, 363).

Ambas vivencias- la de la satisfacción y la del dolor- dan cuenta de aumento de cantidades. A su vez, de ambas quedan inscripciones. Para la primera, la huella del deseo; para la segunda, la del afecto. En el desear se emplea la alucinación desiderativa; en el afecto, la defensa primaria que evitará que la huella del objeto hostil quede catectizada.

Ubicamos entonces desde Freud el estatuto que adquieren en el aparato psíquico los diferentes tratamientos, en términos de huellas, de las magnitudes que irrumpen desde afuera o dentro del aparato -en su constitución; ahora bien podemos preguntarnos, ¿qué relación entre esas magnitudes, trauma, agujero, huella y lenguaje?

VACÍO Y AGUJERO REAL

Lo más propio de los seres humanos es la cultura, es decir el lenguaje. ¿De dónde proviene el lenguaje sino de la creación? Según el Diccionario de la Real Academia Española la creación es “la acción y el efecto de producir algo de la nada”, surge algo que antes no existía, no estaba ahí. ¿De la nada? Si concebimos la nada como un parámetro de existencia, es la negación de lo que existe: existe lo que no existe. En este punto nos resulta más apropiado acudir al término vacío, puesto que está ligado al espacio como pura potencia en un tiempo cero.

El cero es un número, un valor que funciona como el pilar de los números infinitos y también cifra el vacío. La palabra cifra proviene del árabe **sifr** (???), que significa número cero, ahora bien, antes de designar cero, **sifr** aludía al vacío según la palabra sanscrita **shunya**. Entonces con el descubrimiento del cero, en tanto número se pudo nombrar el elemento que funciona como base entre los números positivos y negativos, es decir se pudo cifrar un vacío fecundo, creador.

Es en función de esto que nuestra tesis supone un paso intermedio entre el vacío y la creación del lenguaje, en tanto suponemos entonces que de un vacío inicial surge como efecto un agujero real en un primer tiempo, antes de la existencia del lenguaje. Este agujero puede ser elucidado con el sintagma del “no hay relación sexual”, para nadie. Es decir, no es que si nos guiamos por el instinto somos felices, plenos, y completos... No hay lenguaje para dar cuenta de ello, sino ciclos naturales, fisiológicos, climáticos, en fin.

ORIGEN DEL LENGUAJE: LA LENGUA

Evidentemente la especie humana tiene una particular sensibilidad ante este agujero real que vendrá al lugar del vacío, puesto que fantaseando con algún origen del lenguaje, suponemos que parte de allí la causa de su creación; es decir, un primer tratamiento del agujero en lo real.

Con tratamiento apuntamos a la función de interpretar ese agujero, puesto que hay algo intrínsecamente poético en el origen del lenguaje en tanto que para crearlo se tuvo que hacer un uso nuevo, metafórico, de los sonidos de los primeros seres hablantes.

Con Lacan en el Seminario XXI, *Los no incautos yerran*, leemos “... todos inventamos un truco para llenar el agujero (trou) en lo Real. Allí donde no hay relación sexual, eso produce traumatismo (traumatismo). Uno inventa, uno inventa lo que puede, por supuesto. (...) lo Real se inventa no sólo allí donde hay un agujero, sino que no es impensable que no ser por ese agujero que avanzábamos en todo lo que inventamos de lo Real, lo que no es poco” (Lacan 1974, 102). En esta referencia ya contamos entonces con el famoso aforismo lacaniano acerca del no hay relación sexual. En tanto seres hablantes, es decir mortales y por ende, sexuados; lo biológico, el instinto, la complementariedad se perdieron (Lacan 1974). Nótese, desde

ya, que en la grafía del trauma se inscribe el agujero. Entonces, dicho agujero que queda nominado por el no hay de la relación sexual, traumatiza. Pues bien: ¿por qué?

La introducción del concepto de la lengua en la obra lacaniana representa la culminación de un recorrido donde lo real va encontrando su lugar en el seno de lo simbólico. Puede situarse el surgimiento de esta noción entre los Seminarios XVIII y XX. Ahora bien, tratemos de conceptualizar el porqué de este movimiento en la enseñanza.

Las características que Lacan propone para esta noción se destacan: la distancia que guarda con la lingüística usada en los años 50, la necesidad de la invención del término en el viraje que introdujo entre goce y significante; por este movimiento, precisamente la inclusión en el planteo de la incidencia del parásito palabrero en la afectación de los cuerpos.

Si con Freud dijimos que el entorno es percibido como cantidades, ubicamos en la lengua una temporalidad en la que circulan magnitudes en tanto pura carga, que buscará su inscripción, no toda. Recurramos a una cita que va de lleno al punto: “solo en el hecho de hablar es posible percatarse de que lo que habla, sea lo que fuere, es lo que goza de sí como cuerpo, lo que goza de un cuerpo al que vive como la que ya anuncié con el tu-able, es decir como tuteable, de un cuerpo al que se tutea y un cuerpo al que dice mata-te en la misma línea. El psicoanálisis ¿qué es? Es la localización de lo oscurecido que se comprende, de lo que se oscurece en la comprensión, debido a un significante que marcó un punto del cuerpo.” (Lacan 1971, 149).

Varias cosas a destacar: en primer lugar la categórica afirmación de lo que habla, goza y lo hace en tanto cuerpo. Esto es fundamental porque cambia la lógica del Lacan de la primera hora que enfatizaba la línea mortificante del significante, por la vía de que este mataba la cosa; acá lo que más bien se verifica es que porque opera la marca significante, en primer lugar se habla y, en tanto esto ocurre, se goza. Es una suerte de movimiento que vivifica la acción del significante.

En segundo lugar remarca una relación: significante y cuerpo. El primero marca un punto del cuerpo. Contra el biologismo, las teorías de género, la sexología, esta praxis sostiene que un cuerpo es tal no sin antes haber sido marcado por la operatoria del lenguaje, la cual dará como saldo y efecto que se goce.

En tercer lugar dicha marca es lo que se oscurece en la comprensión y es lo que se localiza mediante un análisis. De eso, dice Lacan se encarga el psicoanálisis.

AGUJERO SIMBÓLICO: REPRESIÓN PRIMORDIAL

Ahora bien entre lo que sería la lengua, y la marca corporal podemos agregar otro tiempo en el que se se pone en juego otro agujero: la represión primordial.

Desde el Lacan de los años 50 puede ubicarse el afán por dar cuenta de que la batería del Otro no cuenta con todos los significantes. Son justamente los significantes de la sexualidad y de la muerte los que se hayan forcluidos; no tienen inscripción. Es este rasgo el que permite localizar al trauma como agujero en lo simbólico. O sea una vez creado el lenguaje, podemos decir que el sujeto adviene a un universo de palabras, cuando nace se sumerge en esa lengua incomprendible de significantes sueltos y sinsentido que lo recibe en

el mundo, parasitándolo. Aquí ubicamos el impacto de la lalengua ; encuentro con un real innombrable que no cesará de no escribirse nunca. A su vez, en caso de contar con el recurso de la represión primaria, se constituye el inconsciente dejando sus cicatrices.

Es decir un agujero que se cierra como dice Lacan en Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter, en tanto “un ombligo”, “estigma”, “cicatriz” de lo “imposible de reconocer”, de simbolizar, “puro hecho”, pura imposibilidad, “una traza que se confirma ahí al nivel mismo de la simbolización”, “hay cosas que están para siempre cerradas en su inconsciente, lo que no impide que, sin embargo, esto se designe como un agujero, no reconocido” (LACAN 1975b). Entonces otra vez aquí tenemos un agujero constitutivo, pero ya no es un agujero puramente real, sino articulado con lo más real de lo simbólico, por eso marca con el ombligo, el estigma de un innombrable, de un imposible de escribirse, de un agujero “no reconocido”.

Pero como no todo es imposible, el trastocamiento que genera el lenguaje en nuestros cuerpos trae como efecto la constitución de otros agujeros conocidos como los orificios pulsionales, orificios en los que resuenan los “ecos de un decir”, dice Lacan “hay un real pulsional únicamente en tanto que lo real es lo que en la pulsión reduce a la función del agujero” (Lacan, 1975), hay ahí entonces un agujero real que es recorrido por la pulsión. Ahora bien además en los bordes de esos agujeros, luego se condensa una marca singular, de lo que ubicamos anteriormente en la cita del 71 en torno del significante, cuerpo y goce, en tanto letra que se escribe en el borde del agujero entre el goce y el saber, aludiendo al agujero de lo reprimido primordial, o sea se escribe esa letra entre el agujero de la pulsión y el inconsciente, delimitándolos ahora de forma singular (Lacan 1970).

Fijémonos que como efecto de la entrada en el lenguaje y del impacto con los diferentes agujeros, ubicamos un tratamiento alrededor de la escritura de esta letra de goce, ella escribe en el borde del agujero la modalidad de goce que afectará un cuerpo, y a la vez esa escritura convocará a nuevos tratamientos sobre ella: el inconsciente, y el síntoma. Por esto concebimos con Freud a la letra de goce como el grano de arena de la perla.

CONCLUSIÓN

Anteriormente nos preguntamos qué relación podemos articular entre trauma, agujero, huella y lenguaje? Pareciera entonces que donde Freud ubica los excesos de cantidades, Lacan sitúa lalengua como tratamiento del agujero real. Sin embargo, este último enfatiza una coordenada que une la lógica de ambos. “Freud articula lo que sin embargo es difícil eliminar del sexo, el goce...” (Lacan. 1974. Pg. 101). Precisamente dirá que Freud lo sitúa en el masoquismo, donde lo que se conjuga es goce sexual y muerte. Entonces si muerte y sexo no tienen huellas de inscripción siguiendo la conceptualización de Freud; y, a su vez, rompen la homeostasis; se deduce entonces que *la energía aumenta por no contar con la posibilidad de tramitación en el aparato, en tanto allí hay agujero de huellas*, podríamos afirmar. Se ve así que en este punto los abordajes convergen.

En la cita trabajada recientemente del Seminario XXI Lacan indica que uno inventa lo que puede allí donde lo regente es el No hay, el

agujero a nivel de la estructura, la ausencia de material simbólico que rellene... Pero surge así una duda... ¿con qué se inventa si precisamente el simbólico no alcanza? Esto nos conduce nuevamente hacia el Seminario XX.

En el capítulo que lleva por nombre La rata en el laberinto encontramos similitudes con lo ubicado en el Seminario XIX. “Este ser (que habla) permite dar cuenta de hasta dónde llegan los efectos de lalengua por el hecho de que representa toda suerte de afectos que permanecen enigmáticos. Estos afectos son el resultado de la presencia de lalengua en tanto que articula cosas de saber que van mucho más allá de lo que el ser que habla soporta de saber enunciado...” (Lacan. 1973 Pg. 167). Este párrafo es clave porque deja en evidencia que los efectos de la operatoria de lalengua son los afectos y que estos son enigmáticos; a su vez acuña un orden de saber inédito: habría uno que se articula por la vía de lalengua que va más allá de lo que el parletre soporta de saber enunciado. Es decir que hay saber propio de lalengua que no es saber articulado. Si el efecto de lalengua son afectos enigmáticos, ¿se tratará, en la dirección de la cura de develar esos enigmas? Sin lugar a dudas en un análisis hay tramos en donde el desciframiento juega su rol, y por ahí un análisis puede llegar bastante lejos si tenemos en cuenta que puede volverse casi infinito, sin embargo no parece que la cosa llegue a un destino demasiado interesante por esa vía, puesto que no hay desciframiento estanco para la secuela de un enigma imposible.

Lacan en el Seminario XXIV nos dice que “Hay un tipo que ha pasado su existencia en recordar la existencia del afecto. La cuestión es saber si, sí o no, el afecto se ventila con palabras; algo sopla con esas palabras, que vuelve al afecto inofensivo, es decir no engendrando síntoma.” (Lacan 1976-77). Esta afirmación es la que en última instancia interesa, más si se considera que el psicoanálisis es una cura por la palabra. Porque en caso de que se pasen años en el marco del talkig cure, y nada en la economía de los afectos se viera conmovido, estaría claramente justificada la idea de estafa. Para concluir entonces, y parafraseando a este Lacan esperanzado, retomemos la siguiente pregunta ¿cómo se opera en la línea de que devengan inofensivos los afectos,? Quizás podamos remarcar que más que inofensivos se trate de reducir ese “trop de mal”, padecimiento de más, que puede traer aparejado el síntoma (Lacan 1964, 174). Para responder, recordemos que partimos de la hipótesis de que la forma en que se ventilen los afectos guardará íntima conexión con el modo en que haya sido tocado el cuerpo del infans por el otro semejante, por ende algo de esto no puede no ponerse en juego en la transferencia. Entonces, es en el escenario de la transferencia donde se produce el encuentro de cuerpos, en donde se apuesta a propiciar que los afectos se ventilen con maniobras a veces contingentes pero ligadas a la singularidad de ese ser hablante, con palabras -no cualquier palabra, posibilitando desde ahí la apertura de un margen de reinención.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1895). “Carta 52” en *Obras completas*. Amorrortu. Tomo I. Buenos Aires. 1992.
- Freud, S. (1895 b). “El proyecto de psicología” en *Obras completas*. Amorrortu. Tomo I. Buenos Aires. 1992.

- Lacan, J. (1964). *El Seminario, Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1987.
- Lacan, J. (1970). "Lituratierra", en *Otros escritos*. Bs As. Paidós. 2012.
- Lacan, J. (1972-1973). *El Seminario, Libro 20: Aún*, Ed. Paidós, 1992
- Lacan, J. (1974-1975). *El Seminario, Libro 21, Les non dupes errent*, inédito
- Lacan, J. (1970). "Lituratierra", en *Otros escritos*. Bs As. Paidós. 2012.
- Lacan, J. (1975 b). "Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter", texto extraído de *Suplemento de las Notas* (de la Escuela Freudiana), Nro 1, págs. 126/ 135, noviembre 1980, Buenos Aires, Argentina.
- Lacan, J. (1976-1977). *Seminario 24. Lo no sabido que sabe de la una-equivocación se ampara en la morra*. Inédito.
- Schejtman, F. (2014). "¿Qué es un agujero?". En *Estudios sobre el autismo*, colección diva, Bs. As., 2014.
- Schejtman, F. (2015). Agujero y autismo. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.